

Estudiante: Zoraida Carrasquillo Rohena
Evaluación y Diseño Curricular – EG-650.773
Profesor: Dr. Samuel Caraballo

Semana 1:

¿Qué es el currículo? ¿Qué importancia tiene el currículo en el Ministerio educacional de la Iglesia?

El currículo es polisémico y polimorfo, sin embargo se puede definir como el plan de estudios que contiene los procesos formales e informales de cómo se va a procurar que el estudiante adquiera conocimiento y entendimiento. Es la alineación del contenido con los objetivos de aprendizajes, procurando transformar los valores morales y alterar la conducta del alumno, a su vez lo equipa y lo orienta para lograr los objetivos trazados. La educación sin currículo es como la interpretación bíblica sin hermenéutica, esto es que no se puede realizar una interpretación seria sin el estudio de los diversos métodos que se utilizan para llegar a una sana interpretación; en cuanto al currículo en el Ministerio educacional de la Iglesia, el currículo representa la filosofía educacional de la Iglesia, donde se traza un plan de estudio a la Iglesia para poder lograr los objetivos establecidos. Sin un currículo en el ministerio, la Iglesia está en peligro de que la congregación se sienta a la deriva, yendo en un coche sin nunca llegar al destino.

1. ¿Cómo las lecturas hechas han cambiado o desafiado tu entendimiento de lo que es el currículo para el ministerio de educación cristiana?

Inicialmente imaginaba el currículo como la estructura para establecer un programa de enseñanza en la escuela bíblica, fundamentado bajo un tema. Pero con las lecturas realizadas, solo sé que no se nada, y ahora me resta leer, leer y leer para adaptarme en este reto que me autoimpuse. Aun así debo decir que la lectura Mapping Out Curriculum In Your Church, en particular, me explicó que es el currículo en la Iglesia (aunque Alexander Ortiz hace una descripción de lo que es el currículo y sus ideas fundamentales y teóricas en el capítulo 1), y en cómo debe estar centrado, lo cual mientras leía me desafió a hacer un análisis mental hacia donde se dirige mi congregación local. Porque demuestra como cada iglesia tiene su propio plan y enseñan algo a su congregación esto, aunque nosotros no lo percibamos. Es igual que en el hogar, que el otro modo de enseñar a nuestros hijos es sin hablar, con nuestras actitudes y valores.

2. ¿A la luz de las lecturas realizadas, ¿Qué importancia tú le ves al currículo en la educación cristiana?

Es imprescindible que cada Iglesia trabaje un currículo con pertinencia a sus necesidades, teniendo en consideración las necesidades de su congregación en su contexto particular. Porque será la guía para alcanzar los objetivos que se persiguen. No se puede hablar de crecimiento congregacional, de añadir al Reino los que ha de ser salvos, si no se evalúa la dimensión y alcance de la obra para poder implementar las ideas que bullen en el pensamiento. El mapa es el indicador hacia dónde queremos llegar, por lo tanto, el currículo nos va a dirigir a lograr esos objetivos.

El tener un currículum es importante, porque hay una meta que persigue y que nos fue delegada como cuerpo de Cristo, y si hay un currículo hacia el cual, como organización, se procura que la congregación se dirija; entonces necesitamos las herramientas para poder lograrlo. Y el plan de estudio es clave para capacitar la congregación para que esté en sintonía con la Palabra bíblica y el liderazgo del pastor al que le fue delegado el cuidado de la Iglesia.

3. ¿Piensa en el currículo como si fuera un mapa de carretera que traza la ruta para un viaje internacional, ¿Hacia que rutas de ese viaje se dirige actualmente tu congregación o denominación?

Mapear el currículo de esta forma es una forma de movernos de forma inteligente, ya que evitamos el vagar de un lado a otro, aun sabiendo a donde nos dirigimos, si no hay un currículo nos podemos extraviar porque no poseemos las herramientas necesarias. El currículo nos va ayudar a cumplir la tarea que la Iglesia recibió. En la congregación veo peligro, porque si bien es cierto que seguimos un currículo previamente establecido por nuestro concilio, hay temas que se alejan de la realidad de la iglesia local. No es que no se necesite el conocimiento, pero en muchas ocasiones no es la receta correcta que necesita la Iglesia para poder continuar el viaje. Hay momentos en que me siento como si simplemente vamos en el coche, sin saber hacia dónde nos dirigimos.

Hay una meta que persigue el concilio, hay un currículo hacia el cual, como organización, procuran que sus iglesias se dirijan, pero ¿hacia donde nos dirigimos nosotros?, ¿qué pasa con las necesidades particulares de iglesias que atraviesan situaciones que a veces parecen eternas? ¿cómo un currículo local puede trabajar la educación sin alejarse del general?

4. ¿Podrías identificar y explicar brevemente en qué consiste el currículo explícito, implícito (escondido) y nulo en la congregación o denominación a la que perteneces?
 - El currículo explícito es el que se defiende abiertamente, esto es que se preparan de antemano con unos objetivos claros de aprendizaje, desarrollando un plan de clase (currículo) para poder lograr el propósito principal previamente trazado. Por ejemplo, para nosotros como congregación, desde mi perspectiva, es cuando de forma intencional se sigue el tema del año del concilio, con sus pertinentes

temas trazados a través del material educativo provisto anualmente incorporándolos con el tema anual.

- El currículo implícito es lo que adquirimos a base de la experiencia del día a día dentro de la clase, o la programación de la Iglesia. Porque el implícito logra integral el currículo explícito en todas las áreas de la vida local de la Iglesia. El implícito va más allá, porque integra lo aprendido con la práctica, a vivir lo que se enseña de forma explícita. Este currículo está fundamentado en el compromiso de congregarnos como Iglesia, la pertenencia de adorar en conjunto como cuerpo de Cristo; el énfasis en la oración por las necesidades de los demás y propias.
- El currículo nulo es lo que se decide no enseñar, lo que falta en el currículo. Osorio Villegas, citando a Eisner dice que el currículo nulo está formado por “aquello que la escuela no enseña (...) y que puede ser tanto o más importante que aquello que enseña”. Analizando esta premisa, entiendo que el currículo nulo, tiene su importancia exactamente ahí. Por ejemplo, un currículo que no provea para la identificación de género, está protegiendo la congregación a la exposición de este tema, enfocándose en lo que necesariamente debe aprender, por ejemplo, lo que es la identidad como individuo de que hemos sido creados varón y hembra, y de modo inductivo aprenderán que solamente hay dos sexos. Sin embargo, también está el lado negativo, el cual es no exponer la congregación a temas actuales que afectan la congregación, ya que no está capacitada para hacer frente a la información masiva que se recibe desde el mundo secular, con las consecuencias de no explicar por qué hay unas “familias” o compañeros de clases diferentes a ellos en las escuelas de sus hijos/as. En nuestro caso en particular, puedo percibir que la capa nula en nuestra congregación es, al igual que en el capítulo 1 de Mapping Out Curriculum in Your Church, es que es nula la capacitación carismática que debe distinguirnos como Iglesia, no se anima a realizar un acercamiento más íntimo en la oración con el propósito de alcanzar la llenura del Espíritu Santo y el hablar el Lenguas. Es difícil escribir esto porque soy parte de la congregación, y no he pensado en salir de mi Iglesia, al contrario, mi plan es permanecer en ella hasta que Cristo me llame a su presencia. Pero sí, la capa nula se encuentra ahí, según mi punto de vista.